



Histórico

Velarde Pérez Fontana (1897-1975) el genial cirujano uruguayo. Un ejemplo a seguir. Sus valiosas aportaciones a la cirugía de la hernia

Velarde Pérez Fontana (1897-1975) the brilliant Uruguayan surgeon. An example to follow. His valuable contributions to the surgery of the hernia



Fernando Carbonell Tatay

Unidad de Cirugía Pared Instituto Valenciano de Oncología IVO. Unidad Cirugía Pared Hospital Quirónsalud. Valencia (España)

A la licenciada D.ª Elisabet Giménez, argentina de pro, Instrumentadora del Dr. León Hersazge. Apreciada por la cirugía de pared abdominal. Sin su colaboración no hubiera sido posible este artículo.

Recibido: 05-02-2018

Aceptado: 06-02-2018

Palabras clave:

Velarde Pérez Fontana, técnica de Velarde Pérez Fontana, hernia inguinal, hernia crural, hernia epigástrica, hernia inguinal en el niño, anatomía quirúrgica, cirujano uruguayo, técnica anatómica en hernia inguinal, técnica hernia crural.

Resumen

Se describen, además de una concisa biografía de este gran humanista y cirujano uruguayo con proyección internacional; sus aportaciones a la cirugía de la hernia, con especial mención a su técnica personal: técnica de Pérez Fontana para la hernia inguinal, así como la menos conocida y modificada por él, del procedimiento de Antonio de Gimbernat, para el tratamiento quirúrgico de la hernia crural. Se menciona también su estudio sobre la hernia epigástrica y, la modificación técnica, también personal, en la cirugía de la hernia inguinal en el niño. Se recogen las imágenes de sus publicaciones originales mostrando las técnicas paso a paso. Abarca este artículo, además, sus opiniones y comentarios a las descripciones anatómicas clásicas de la región inguino-crural. Un repaso a su trayectoria humanística y profesional en toda la mitad del siglo XX, período previo a la utilización generalizada de las prótesis en la cirugía de la hernia, y cuando las técnicas llamadas clásicas o anatómicas, tenían que ser realizadas con los máximos conocimientos anatómicos y una depurada técnica para conseguir los excelentes resultados que el Dr. Pérez Fontana publica.

Abstract

A concise biography of this great humanist and Uruguayan surgeon with international projection is described; his contributions to hernia surgery, with special mention to his personal technique: Perez Fontana technique for inguinal hernia, as well as the less known and modified by him, the procedure of Antonio de Gimbernat, for the surgical treatment of the hernia crural, also mentioned is his study on epigastric hernia and the technical modification, also personal in inguinal hernia surgery in children. The images of their original publications are collected showing step by step techniques. This article also includes its opinions and comments on the classic anatomical descriptions of the inguinal crural region. A review of his humanistic and professional career in the entire half of the twentieth century, a period prior to the widespread use of prostheses in the surgery of the hernia, and when the so-called classical or anatomical techniques, had to be performed with the maximum anatomical knowledge and a refined technique to have the excellent results that Dr. Pérez Fontana publishes.

Key words:

Velarde Pérez Fontana, Velarde Pérez Fontana technique, inguinal hernia, crural hernia, epigastric hernia, inguinal hernia in the child, anatomical technique in inguinal hernia.

* Autor para correspondencia. Fernando Carbonell Tatay. Unidad de Cirugía Pared. Instituto Valenciano de Oncología IVO. Unidad Cirugía Pared Hospital Quirónsalud. C/ Profesor Beltrán Báguena, 8. 46009 Valencia (España)
Correo electrónico: fernandocarbonelltatay@gmail.com

Introducción

El Dr. Velarde Pérez Fontana (fig. 1) es uno de los grandes cirujanos, de habla española, hispanoamericano, que ha hecho importantes aportaciones a la cirugía de las hernias. Su nombre merece estar al lado de otros tantos que hablaban su mismo idioma y, que con sus descubrimientos, con su ejemplar trabajo, han contribuido con fuerza y razones suficientes al conocimiento de la patología herniaria en la pared abdominal: desde Gimbernat, Corbellini, De Dominicis, Goñi Moreno, Albanese, Zavaleta, Barroetaveña, Vidal Sans, Hersazge, Ramírez, Ibarra y tantos otros actuales, que hablan español y trabajan con pasión con una especial dedicación a la cirugía de la pared abdominal (1,2). Entiéndase este artículo, como un homenaje, como una reivindicación de todos nosotros, que en muchas ocasiones no somos leídos por colegas que hablan otras lenguas.

El Dr. Velarde Pérez Fontana se manifiesta en sus publicaciones como un gran humanista, como un gran anatomista, como un gran conocedor de sus ancestros y de la historia de la cirugía, como un analista crítico y disector de los conocimientos anatómicos que le llegan desde Vesalio hasta sus días. Hombre sabio, prudente, amante de su familia, dedica su Monografía sobre la Anatomía Quirúrgica de las Hernias Abdominales (3) a su mujer María del Carmen Goechicoa, —«Que por más de 30 años veló mis obligaciones de cirujano de Urgencias»— enamorado así mismo de su profesión, y respetuoso con sus maestros a los que les dedica también alguno de sus escritos (4). Profesor de Anatomía Topográfica y Medicina Operatoria. Cirujano de Urgencia de los Hospitales de

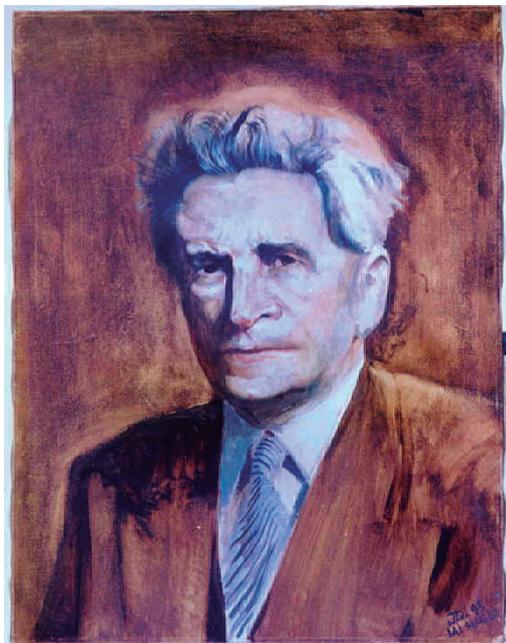


Figura 1. Retrato al óleo del Dr. Velarde Pérez Fontana, pintado por su nieto Javier Gil y Pérez que está colgado en el Aula Magna de la Facultad de Medicina de Montevideo (Fotografía cedida por el Dr. Antonio L. Turles, académico y presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina).

Ministerio De Sanidad Pública en Montevideo, así se anuncia en la primera publicación que hemos recogido (4) sobre la Anatomía Quirúrgica y Técnica Operatoria en la hernia crural, publicada en 1946. Seguramente, como dice Stefan Zweig (5): «Los millones de hombres que conforman un pueblo, son necesarios para que nazca un solo genio, un genio entre miles... de cirujanos». Una calle con su nombre en Montevideo, le reconoce, honra y perpetúa también su memoria. La calle «Velarde Pérez Fontana» se encuentra en el Sur de Montevideo.

Biografía humanística y trayectoria profesional

El Dr. Velarde Pérez Fontana (fig. 1), tiene un origen español; en enero de 1875 llegó a Uruguay, «La Suiza de América», en el vapor Britania que le trajo desde España, su padre D. Vicente Antonio Pérez Bugallo salió de su querida patria por los avatares de la guerra carlista (6); después de vivir en Montevideo, se traslada a Palmira y se casa con Ana Manuelita Fontana Badarco. Tuvieron varios hijos, y es curioso el recuerdo, la nostalgia de lo español, la sensibilidad que tuvo el padre, al bautizar a sus hijos con estos nombres: Velarde, nuestro cirujano, Daoiz (en honor a los capitanes españoles Daoiz y Velarde héroes en el levantamiento contra los invasores franceses el 2 de mayo de 1808), Sagunto, Hispano, Numancia, Ataulfo y Medulio (fig. 2). Ese mismo año en que su padre pisa suelo uruguayo, 1875, como el capricho de su destino, se inaugura la Facultad de Medicina de Montevideo (fig. 3) donde su hijo Velarde, se haría médico.

El profesor Velarde Pérez Fontana, es el hijo mayor, nace en Nueva Palmira (Departamento de Colonia, Uruguay) el 9 de mayo de 1897, el mismo día que otro famoso cirujano y ginecólogo uruguayo el Dr. Enrique Pouey (7). Entre 1908 y 1914 hizo los cursos secundarios en el Liceo de *La Paz*, fundado en 1888 en este Departamento de Colonia, por miembros de la colonia valdense; en el Colegio muestra una gran predilección por la historia y por los idiomas: el latín, el griego, el italiano y comienza a tener gran interés y a practicar disecciones en animales. Fue muy buen estudiante tanto por vocación como por formación, ya que su familia, gozaba de notoria tradición cultural (6).

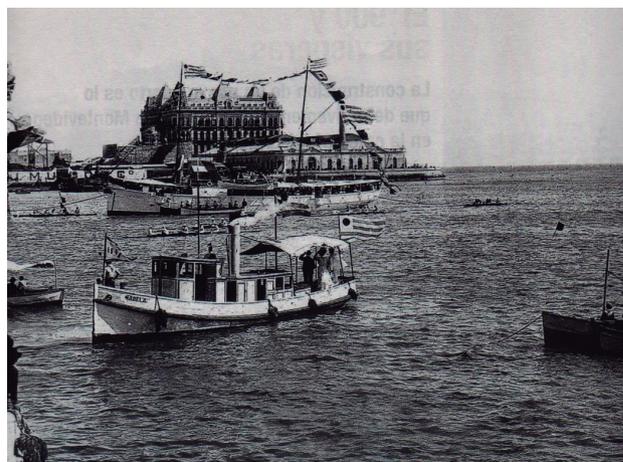


Figura 2. Puerto de Montevideo, fotografía de la época.



Figura 3. Hermanos Pérez Fontana. Sentados: Hispano, Palmira, Velarde. De pie: Vicente, Sagunto, Daoiz, Ataulfo y Medulio (fotografía cedida por el Dr. Antonio L. Turles, académico y Presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina).

Con una evidente inclinación científica y médica, terminados sus estudios secundarios en 1914, deja su Palmira natal ingresando el año siguiente en la Facultad de Medicina de Montevideo, época en que esta alcanza una de sus etapas más brillantes. Pérez Fontana obtuvo el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1920.

Su biografía, viene amplia y cronológicamente recogida en sendos, claros y, documentados trabajos (6,7) que recogemos en la bibliografía, recomendamos su lectura para enriquecer su conocimiento. Vamos a resumir aquí, lo que consideramos más sobresaliente y directamente relacionado con sus aportaciones a la cirugía de pared, así como su faceta como historiador de la Medicina y anatomista. Un resumen, de ambos capítulos, el que hemos consultado de Rodríguez Pereira (6) y el que tan fidedignamente escribe Ricardo Pou (7), es el que recogemos en este artículo, extrayendo y resaltando, lo que probablemente a Velarde Pérez Fontana, más le hubiera gustado que conociéramos de su vida como médico y gran cirujano.

Él siempre habla, con gran vocación y orgullo de su carrera docente, llegando a la cátedra universitaria en 1931, y de su práctica como cirujano de Urgencia del Hospital Maciel, de Montevideo, desde 1933 donde trabajó más de 40 años (8), allí tiene una placa conmemorativa (6). En sus escritos se desprende un gran respeto y reconocimiento de sus cirujanos predecesores, de sus jefes en el Servicio de Cirugía, con especial mención a los que llama sus maestros y amigos, a los que les dedica su libro «Hernia Crural. Anatomía quirúrgica y Técnica operatoria», son: el Dr. Ernesto Quintela, director del Instituto de Anatomía y cirujano del Hospital Pasteur en Montevideo, —*Era el hombre de las cosas delicadas y precisas*— y al Dr. José M. Luque —*L'homme est pour l'homme la plus belle et la plus difficile étude*—, así lo escribe en la contraportada de esta obra (4).

En 1926, viaja a Estados Unidos. En tal ocasión, con el encargo de la *Asistencia Pública Nacional*, de conocer en profundidad la organización de los servicios de asistencia de urgencia en los Estados Unidos. En representación de esta Institución, asistió, ese mismo año, a la XXVI Convención Anual de la American Hospital Association, reunida en Atlantic City (New Jersey). Al mismo tiempo, el Consejo de la Facultad de Medicina le había

encargado estudiar la organización de la Enseñanza de la Patología experimental, lo que pone en evidencia su gran interés por la investigación y la docencia quirúrgica y en la que algunos centros de Estados Unidos eran entonces muy cualificados.

Durante tres semestres, permaneció en la Clínica Mayo, a propuesta del American College of Surgeons, en calidad de *Surgical Fellow*. Allí realizó una pasantía en el laboratorio del Profesor William C. Mac Carty (1880-1964), lo que le permitió una completa revisión de los conocimientos de Patología Quirúrgica y también llevar a cabo una investigación sobre histología del bazo, que más tarde fue publicada en Francia (fig. 4).

En la Clínica Mayo también trabajó en la *Surgical Pathology Section* del St. Mary's Hospital, donde se interesó por la cirugía gastroduodenal con William y Charles Mayo (patología sobre la que publicará un artículo a su regreso en la revista *Soca*, de Montevideo) y sobre la cirugía de la laringe, con George Washington Crile (1864-1943) y G. New. Se preocupó, además, en los estudios que Henry S. Plummer (1874-1936) llevaba a cabo sobre fisiopatología tiroidea, que dejarían su nombre en un epónimo de esta patología (9,10) (fig. 5).

Otro momento importante en su vida, fue el viaje a Europa, a París y Rouen (figs. 6 y 7) como fundador y presidente de la Sociedad Internacional de Hidatidosis, en 1927 (fig. 7). Después viaja a España, donde entre otros conoce a Ramón y Cajal y a Gregorio Marañón, el mismo escribe lo siguiente (7,8,11):

«De allí (fui) a Madrid, donde me puse en relación con Pío del Río Hortega (1882-1945) y su rueda de amigos en la que alternaban Don Gregorio Marañón (1887-1960), Don Carlos Jiménez Díaz (1898-1967) y una pléyade de jóvenes que hicieron el Renacimiento de la Medicina española. Conocí a (Santiago) Ramón y Cajal (1852-1934) en el laboratorio de Atocha, que se interesó por mis estudios sobre el bazo; también conocí a (Fernando de) Castro [1896-1967] y a muchos de sus discípulos. Don Pío me presentó a sus alumnos de la Residencia de Estudiantes, donde



Figura 4. Dr. Velarde Pérez Fontana. Imagen cedida por la Bibliotecaria del Sindicato Médico de Uruguay. D.^a Claudia Speranza. Escaneada del libro *Médicos uruguayos ejemplares* de Horacio Gutiérrez Blanco. Capítulo escrito por Ricardo Rodríguez Pereyra. Aproximadamente tomada en 1926 a su vuelta de la Clínica Mayo.



Figura 5. Dr. Velarde Pérez Fontana sobre 1930. Imagen cedida por la bibliotecaria del Sindicato Médico de Uruguay. D^a. Claudia Speranza. Escaneada del libro *Médicos uruguayos ejemplares* de Horacio Gutiérrez Blanco. Capítulo escrito por Ricardo Rodríguez Pereyra.

él formó una caterva de histólogos con los que hice mucha liga y tropecé con muchos en EE. UU., Cuba, Méjico, Argentina y en nuestro país. Mi amistad con Don Pío, al que ya había conocido en Montevideo en 1925, se acrecentó *con los años* y después de su muerte, rompí lanzas en España para que sus venerados restos volvieran a Valladolid. Algún día mis afirmaciones a las que se unieron muchos discípulos y amigos, se cumplirán».

Velarde Pérez Fontana, conoció también en España al Dr. Moisés Broggi, este en su libro, describe la técnica preconizada por nuestro cirujano. Viene perfectamente detallada con ilustraciones en color en el citado libro (12). Según me informa su nieto el Dr. Juan Ignacio Gil Pérez, el Dr. Moisés Broggi, viajó a Uruguay a conocer a Velarde Pérez Fontana y aprender allí directamente su técnica para la hernia inguinal, en los años 70-80 del pasado siglo; me cuenta también que congeniaron mucho y tuvieron una gran amistad.

Trascribiendo las palabras del Dr. Pérez Jorge Lockhart, en su libro sobre la Historia del Hospital Maciel (8), de Montevideo donde ejerció casi durante 50 años Velarde Pérez Fontana —«Tuvo una personalidad polifacética, como anatomista, profesor de Medicina Operatoria, de Cirugía Infantil, fue el primer director del Instituto de Hidatidología y autor de numerosos libros de técnica quirúrgica y también sobre la Hidatidosis»— (enfermedad endémica en aquellos años en Uruguay). Cabe transcribir aquí, las opiniones sobre sus compañeros en las guardias del Hospital, su apreciación sobre los profesionales del Cuarteto de Urgencia (13), que recoge el artículo del Dr. Rizzi: «El Dr. Devincenzi = Erudición y vigorosa inteligencia, el Dr. Albo = Versátil y universal, el Dr. Iraola = Técnico impecable y por último el Dr. Prat = Clínico



Le Professeur Felix Dévé qui est Parmi l'Ambassadeur de l'Uruguay Dr. Abelardo Saenz (à gauche) et le Président de la Société Internationale de l'Hydatidose Professeur Velarde Pérez Fontana prononce son allocution



M. le Professeur Félix Dévé ouvre le Livre d'Or remis par LES ouvriers de l'Imprimerie Nationale de la République Orientale de l'Uruguay tandis que L'Ambassadeur de l' Uruguay D. Abelardo Saenz signe le livre d'or de la Muncipalite de Rouen

Figuras 6 y 7. Viaje del Dr. Pérez Fontana a Europa, París, Rouen y España (fotografía, de un periódico de la época, cedida por el Dr. Antonio L. Turles, académico y presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina).

por excelencia». Estos escuetos juicios dan idea del respeto por sus compañeros, de su bonhomía y profesionalidad.

En su faceta humanística (8), de gran comunicador, publicó en 1941 en colaboración con A. Soto (Boy) un librito sencillo, de normas profilácticas para el contagio a la población, con el objeto de procurar prevenir el quiste hidatídico, adelantándose a su tiempo ya que entonces no era habitual este tipo de información, lo tituló: *Cachito y Rigoletto* (14). Es esta una obra, con ilustraciones, que parece estar dirigida a un público infantil, con la finalidad de educar sobre la historia natural de la enfermedad hidatídica y sobre los medios para su prevención. Un auténtico libro didáctico, que los maestros y profesores utilizaron, para su propia formación y para la transmisión correcta de conocimientos parasitológicos y médicos, que no estaban hasta entonces a su alcance. Constituye

esta publicación, junto a una segunda, aparecida en 1945, en colaboración con el mismo autor, titulada *Cachito y la mosca* (15), una obra sin precedentes y que tampoco tiene otra posterior que pueda compararsele. Son, en su conjunto, una verdadera joya de la bibliografía de divulgación científico-médica.

Las palabras de su maestro, compañero y amigo el Dr. José M. Jorge (4) en el prólogo del libro de Velarde Pérez Fontana, *Hernia Crural* (1946), deben quedar reflejadas aquí: «Este gran cirujano, profesor nato y generoso amigo, tiene una personalidad múltiple y atrayente, fruto de su temperamento vivaz, inquieto y curioso, de su pasión por el saber y la investigación de su colosal memoria y de su tenacidad envidiable, que traduce en todo momento la fuerza de su raza.»

Debe terminar, esta escueta bibliografía con la transcripción de las palabras del Dr. Jorge Lockhart en su libro: *Historia del Hospital Maciel* (6,8), página 170:

«Velarde Pérez Fontana, tuvo una personalidad polifacética, como anatomista, profesor de Patología Quirúrgica, profesor de Medicina Operatoria, profesor de Cirugía Infantil, primer director del Instituto de Hidatidología, autor de libros de Técnica Quirúrgica y sobre todo sobre Hidatidosis.»

«Escribió una *Historia Nacional de la Cirugía Uruguaya*, que ha sido muy útil para la preparación del libro sobre el Hospital Maciel, sobre todo en las primeras épocas del Hospital. Terminó como jefe de Servicio del Ministerio de Sanidad Pública, en este Hospital, habiendo sido durante muchos años, Cirujano de Urgencia del Bureau central (Hospital Pasteur).»

«Se trata de una personalidad sumamente original, con una erudición extraordinaria, basada seguramente en la propiedad de una de las bibliotecas más importantes, por la cantidad y calidad de su contenido. Ello le habría permitido escribir libros que mostraban su extraordinaria cultura médica, y de ellos se destaca sin duda, su libro sobre Vesalio. En Cirugía de Urgencia, fue por muchos años maestro de todas las generaciones de cirujanos jóvenes que pasaron por el Hospital Maciel. En definitiva, una figura desbordante de la Medicina nacional» —añadimos aquí el calificativo del título de este artículo: un genio de la cirugía uruguaya e hispanoamericana.

Aportaciones a la cirugía de la hernia

Velarde Pérez Fontana, como gran conocedor de la Historia de la Medicina, de la Anatomía de la Pared Abdominal, en sus regiones epigástrica, umbilical e inguinocrural, hace un completo, crítico y aún vigente y actualizado estudio en sus dos obras (3,4), que recomendamos encarecidamente su detenida lectura (figs. 8 y 9).

Tres son las patologías en las que Pérez Fontana, aporta modificaciones, digamos menores, a las técnicas conocidas en su época, la primera sobre la hernia crural en la que rinde un homenaje al famoso anatomista y cirujano español Antonio de Gimbernat i Arbós (fig. 9), a quien sigue en el ligamento que lleva su nombre y defiende la vía de acceso crural en vez de la inguinal en boga en aquellos momentos. Con respecto a la anatomía de la región inguinal cabe resaltar sus estudios de anatomía comparada y su admiración por las láminas de su maestro el profesor Ernesto Quiltela (3,4). En la segunda, describe también su personal técnica en la Hernia Umbilical, modificando el procedimiento de Mayo, de elección entonces.

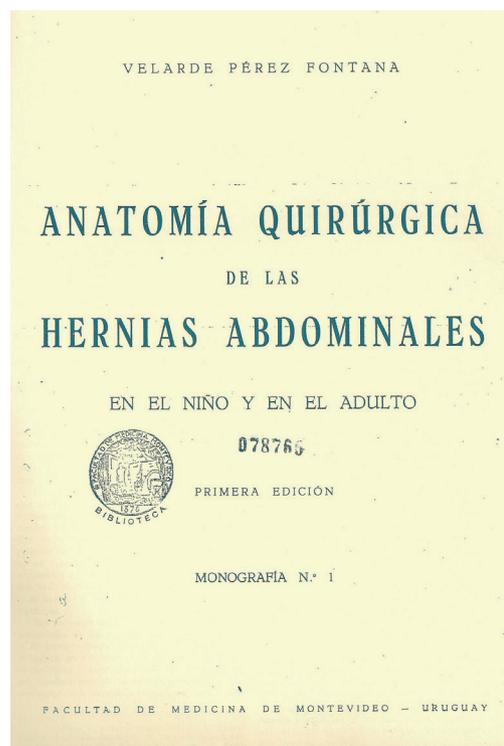


Figura 8. Portada de su libro *Hernia Crural. Anatomía Quirúrgica y Técnica Operatoria*. 1946.

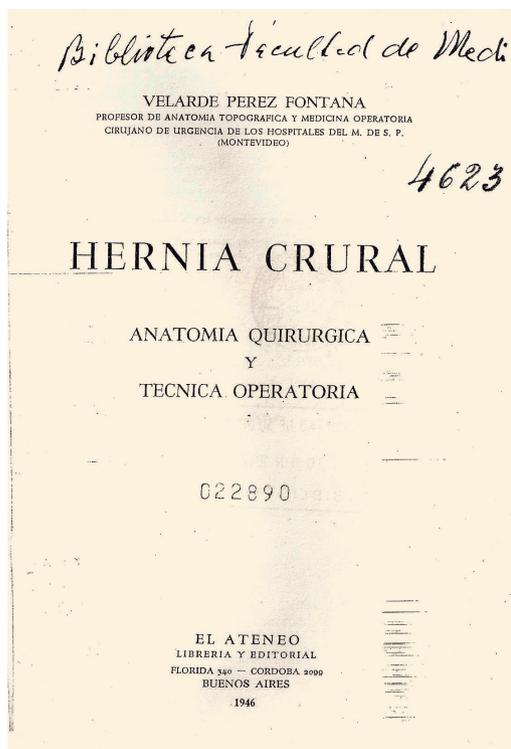


Figura 9. Portada de su monografía *Anatomía Quirúrgica de las Hernias Abdominales, en el niño y en el adulto*. 1950.

La aportación, en el estudio anatómico sobre la hernia epigástrica, en la que incluye incluso un dibujo (3) es, en sus palabras: «el pequeño vaso venoso que acompaña al lipoma herniario, señalado por Moschocowitz y anteriormente por los clásicos, es una rama de la vena de Bürow o vena paraumbilical izquierda».

En la primera mitad del siglo XX, la cirugía infantil no estaba separada de la cirugía general en el adulto, Pérez Fontana hace esta distinción y describe, como tercera aportación, una técnica para la hernia inguinal en niños y lactantes —«como una manera del Bassini adaptada al niño y que tiene gran superioridad sobre las conocidas de Felizet, Lucas Championnière, Posadas (usada actualmente en el Hospital de Niños de Buenos Aires) (21).

Pero la mayor aportación, que merece tratamiento aparte, en nuestro criterio, por la influencia y propagación entre los cirujanos hispanoamericanos, fue su técnica para la hernia inguinal, que como él mismo dice es una consecuencia, una modificación de la propuesta por Bassini, que desarrolló nuestro cirujano en 1930.

Resaltar, que Pérez Fontana, conoce y utiliza el método del neumoperitoneo preconizado y descrito por Goñi Moreno (21) en 1940, al que considera un «test de operabilidad».

1. Técnica de Velarde Pérez Fontana para la hernia umbilical. Su punto de vista y aporte (fig. 10)

Sostiene en su monografía (3), que las recidivas de la hernia umbilical intervenidas según la técnica de Mayo, se producen siempre en los extremos, en los lados, en las comisuras de las suturas de la brecha —*el punto débil de la operación de W.J. Mayo está en los ángulos*, como señaló Stone— por lo que propone su técnica reforzando esta parte débil con una tirilla aponeurótica que consigue con una incisión relajante, sobre la vaina del recto, bien explicado viene en la figura 10.

2. Técnica personal de Velarde Pérez Fontana para la hernia crural (fig. 11)

Todo un respetuoso homenaje, un honroso recuerdo es el que describe hacia Gimbernat, nuestro cirujano. Enorgullece leer sus palabras, cuando se refiere a Antonio de Gimbernat i Arbós como gran anatomista y cirujano español, al que le debemos las nociones fundamentales de la anatomía quirúrgica de la región y las denominaciones, además del ligamento que lleva su nombre, de la arcada crural y el anillo crural. La aportación a la técnica es su minuciosa descripción de la disección por planos y el cierre del anillo, respetando los principios de Gimbernat y en contra de las técnicas por vía inguinal preconizadas en esa primera mitad del siglo XX en la comunidad quirúrgica. Viene bien expresado en las imágenes originales de su libro (4), recogidas en la figura 11.

3. Hernia inguinal en el niño. Técnica de Pérez Fontana (3,22)

Trascribimos sus palabras: «La técnica operatoria empleada por nosotros, tiene algunas particularidades (fig. 12). 1º Incisión abdominal, alta paralela a la arcada crural por encima del pliegue pubioabdominal que en el lactante y en la primera infancia es

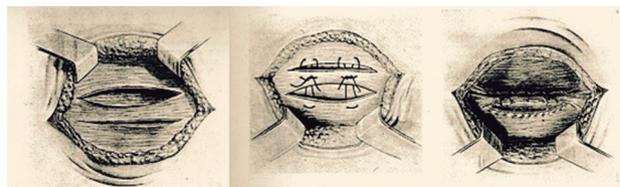


Figura 10. Técnica de Velarde Pérez Fontana para la Hernia Umbilical: (sic) Resección del saco, a la altura de la pared, dejando una franja o cintilla aponeurótica sobre el cuello, que luego es separada de forma que se muestra en la figura. Puntos en “U”, dispuestos de tal manera que, al anudarlos, los bordes del anillo, se imbrican de abajo hacia arriba, por detrás de la tirilla aponeurótica. Borde inferior del cuello del saco imbricado por detrás de la tirilla aponeurótica, fijado sobre el superior, con los puntos en U y luego suturado con un surjete en toda su extensión. En esta forma las comisuras del anillo quedan ocultas y el borde inferior que es más débil, queda reforzado.

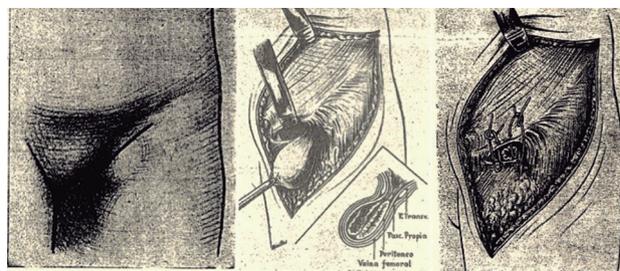


Figura 11. Láminas originales de la monografía de Pérez Velarte: incisión en la región crural y sección de la fascia de Scarpa, ligadura vv. de los pundendos externos, queda expuesta la hernia, la vaina femoral y la fosa oval de Scarpa, por donde emerge el pedículo de la hernia entre el ligamento de Gimbernat, que está por dentro, y el ligamento de Keyque está arriba y afuera y el ligamento de Allan Burns, situado afuera y abajo. El desbridamiento se practica seccionando a la vista el ligamento de Gimbernat, desde el pedículo de la hernia hasta el pubis (la técnica de este desbridamiento descrita por Gimbernat en 1793, no puede ser modificada), luego de reducir la hernia se cierra el orificio, como Gimbernat, suturando la arcada crural al ligamento de Cooper.

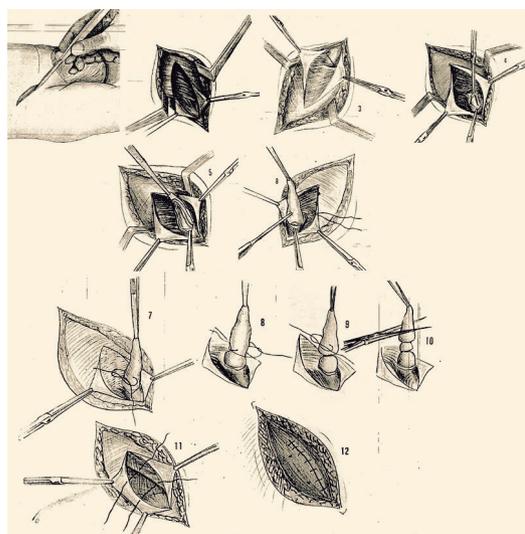


Figura 12. Láminas originales de la monografía de Pérez Velarde. Técnica personal para la hernia inguinal en el lactante y en el niño (ver texto).

más aparente aún que en el adulto. 2º) Sección de la aponeurosis del oblicuo mayor por arriba del orificio externo, conservándolo intacto, luego se baja al borde inferior de la aponeurosis del oblicuo y se descubre el borde inferior del oblicuo y trasverso en el lugar en que emerge el cordón. No se dislacera o deteriora ninguna estructura. Se separan las fibras del cremáster con el borde inferior de los músculos del segundo plano y por ahí se busca el saco de la hernia, que se disecciona liberándolo de los vasos espermáticos y del deferente. El saco no se abre, se liga en su base y se hace otra ligadura un centímetro distal de la primera. Se abandona el muñón del saco y se pone un punto en la incisión funicular. Se reconstruye la pared dejando el cordón posterior; suturando la falsa arcada con el borde inferior del oblicuo menor y el trasverso. Luego por delante, se sutura el oblicuo mayor y la piel. Si se comprueba la aplasia del tendón conjunto y existe un triángulo de Hessert, muy amplio, lo reconstruimos practicando la operación de V. Pérez Fontana para la hernia inguinal en el adulto. Al tercer día se retiran los puntos y el niño se va a su casa. El procedimiento consiste pues, en abordar el canal inguinal por arriba sin destruir sus paredes, dejando el túnel inguinal intacto y asegurando una hemostasia perfecta» (fig. 12).

Técnica personal para la hernia inguinal (3,17,18,19)

Creemos que esta es la mayor aportación, que ha hecho Pérez Fontana y el verdadero objetivo de este artículo, aunque tras hacer una inmersión en el estudio de su vida y obras, no hemos podido dejar de comunicar el resto. El mismo autor, nos dice que, en la hernia inguinal en el niño, utiliza esta técnica si hay una atrofia, una aplasia del tendón conjunto.

Por otro lado, la utilización de esta técnica en los países americanos y en España fue importante, viene recogida en el libro de Broggi (12) en 1982 y nosotros hemos tenido la ocasión de escuchar una ponencia del Dr. Manuel Barroso de Temuco (Chile) durante el Curso Internacional sobre Cirugía Herniaria, «Tratamiento quirúrgico de las Hernias Primarias e Incisionales. Estado Actual», Temuco, Universidad Autónoma de Chile, del 26 al 28 de marzo de 2015 (23).

Un conocimiento profundo de la historia de la hernia, de los cirujanos que la trataron a través del tiempo, de sus técnicas, de la anatomía de la región inguinocrural, como hemos querido dejar claro en este artículo, han sido los pilares fundamentales que llevaron a Pérez Fontana —como dijo Séneca (4-65): *Jamás se inventaría nada si todos nos sintiéramos satisfechos con las cosas descubiertas*— a preguntarse cómo se podría mejorar el tratamiento quirúrgico de la hernia inguinal. Como él mismo dice:

«La revisión de la anatomía de la hernia inguinal nos llevó, en el año de 1930, a concebir una modificación a la técnica de Bassini. Si se aísla la inserción aponeurótica del oblicuo mayor en el pubis, o sea el pilar interno del orificio inguinal externo en un ancho de 2 a 3 centímetros, sin desprenderlo de su inserción sobre el pubis, y conservando su continuidad hacia arriba, como se ve en las figuras correspondientes, se obtiene material suficiente para reconstruir el tendón conjunto aplásico».

Trascribimos aquí, no podía ser mejor de otra manera, el texto, sus palabras, que vienen recogidas en esta comunicación al Congreso Argentino de Cirugía, donde la da a conocer de manera internacional, el 17 de abril de 1941 (fig. 13).

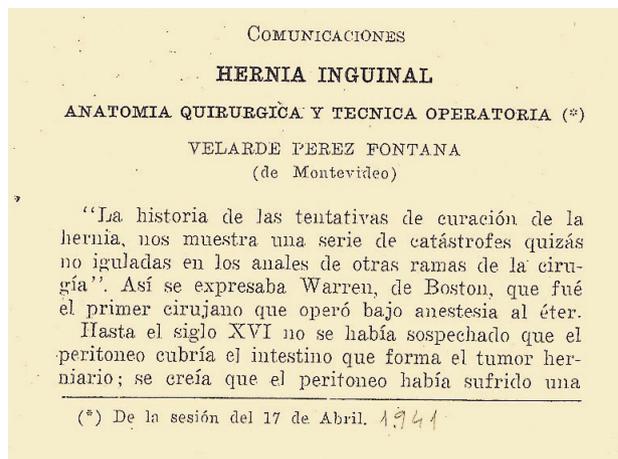


Figura 13. Fotocopia del libro de *Sesiones del Congreso de la Sociedad Argentina de Cirujanos*. Sesión del 17 de abril de 1941 en la que Velarde Pérez Fontana da a conocer su técnica, que venía practicando desde 1930. Título de su comunicación.

Tratamiento quirúrgico de la hernia inguinal. Procedimiento personal V. Pérez Fontana (figs. 1-4 de su comunicación figura 14 de este artículo)

La cinta aponeurótica aislada no sufre modificaciones de tracción porque estaba enfrente mismo del tendón que debe suplir. Sufre solamente una trasposición de plano con un ligero desplazamiento hacia fuera. Además, la cinta aponeurótica da apoyo a los puntos de sutura que engloban el oblicuo mayor y el trasverso. El cordón puede quedar en su sitio normal como en la operación de Bassini, o ser trasplantado al plano posterior, como se ve en el dibujo que presentamos. Cualquiera de las dos maneras permite un buen cierre del canal. El labio externo de la aponeurosis del oblicuo mayor se sutura con el labio interno de la incisión de aislamiento de la cinta aislada que queda entonces hundida en el plano del oblicuo menor reforzando la pared en el ángulo inferior e interno. Al realizar la operación aconsejamos respetar la fascia transversalis principalmente en su contacto con la arcada sobre las fibras ileopubianas de Thompson. Los puntos de sutura en la arcada, deben situarse por delante de este plano. Se debe respetar la integridad de la pared posterior en todo lo posible. La única maniobra que practicamos en este plano, es el desprendimiento del borde inferior del oblicuo menor del trasverso y del tendón conjunto, para englobarlos en la sutura junto con la cinta aponeurótica del refuerzo.

«Hemos practicado esta intervención, principalmente en hernias recidivadas y sistemáticamente en hernias oblicuos eternas, en aquellos casos en que el tendón conjunto no se presentaba con un desarrollo suficiente, por las razones dadas anteriormente.

En diez años hemos usado el procedimiento descrito, no hemos visto ni una recidiva, en un total de más de cien casos.

La modificación que presento fue empleada exclusivamente por nosotros desde el año 1930. No hay pues, más experiencia sobre este punto, que la mía. Desearía interesar a los jóvenes cirujanos argentinos, para que la ensayen y juzguen de su destino.

Mi demora en presentar este procedimiento se justifica plenamente. La mayor parte de las innovaciones de las técnicas quirúrgicas, son variantes y maneras personales de realizar el acto operatorio que no responde a una finalidad, razón por la cual caen a menudo en desuso. La experiencia de mi práctica personal, el estudio y la modificación sobre el problema de las hernias, me hacen pensar firmemente que la modificación del procedimiento de Bassini que presento a consideración de esta Sociedad, responde a una finalidad: la restauración del tendón conjunto obliterado o aplásico y permite además reconstruir el plano muscular y aponeurótico de una manera simple y con mayor solidez que con los procedimientos de imbricación conocidos.»

Termina su intervención diciendo, que en su experiencia el material de sutura empleado, desempeña un papel secundario frente a la buena técnica y la reconstrucción anatómica del canal.

Se acompaña esta comunicación, tan bien escrita, de una amplia bibliografía donde recoge a los autores más importantes en la cirugía de la hernia hasta entonces: Andrews, Burns, Bassini, Cooper, Cloquet, Corbellini, Championnière, Franco, Fergusson, Finochietto, Guy de Chauliac, Heiste, Halsted, Hunter, Petit, Paré, Scarpa, Richter, Warren, Zimmerman y Wislow, entre otros, lo que denota una gran cultura, unos grandes conocimientos en la anatomía de la región inguino-crural y en las técnicas quirúrgicas; aportando además su experiencia de más de 10 años utilizando esta técnica personal (fig. 15).

Es loable, su ánimo a los cirujanos jóvenes para que la prueben, la conozcan, la utilicen y puedan valorar los resultados, así como la afirmación de que él solo, es quién la hace hasta el momento en que la presenta al Congreso.

Conclusiones

Podemos concluir, afirmando la enorme personalidad polifacética del profesor Velarde Pérez Fontana, su sólida formación como cirujano anatomista y conocedor de la historia de la cirugía. Un humanista, un hombre adelantado a su tiempo que viajó a todos los centros del saber quirúrgico en su época, Estados Unidos, la Clínica Mayo, Europa, París, Madrid, etc., un genio de la cirugía uruguayaya, hispanoamericana, como titulamos este artículo en su homenaje. Un cirujano analista y pensador crítico, de los conocimientos aprendidos y capaz de desarrollar una técnica propia para el tratamiento quirúrgico de las hernias y con la humildad suficiente para decir que se trata de una modificación de la conocida técnica de Bassini, cuando la suya, tiene muchas diferencias.

Aportó conceptos de sutura libre de tensión y de reconstrucción sólida de la pared posterior del canal inguinal, tan importante en la reparación herniaria.

Un cirujano vocacional, práctico, gran teórico, un cirujano que pertenece junto a otros hispanoamericanos, que han sumado mucho en la aportación al saber en la cirugía de la pared abdominal, en la historia de la Medicina.

Destacamos su paso por España, su amistad con Ramón y Cajal y Gregorio Marañón, así como la presencia de su técnica personal, entre los cirujanos españoles, recogida en el libro de Moisés Broggi sobre la hernia inguino-crural en 1982.

Un cirujano que honra y engrandece a la cirugía hispanoamericana y por tanto mundial.

En su memoria y para que no se olvide nunca, se publica este artículo en una Revista específica en la Patología de la Pared Abdominal, editada en español.

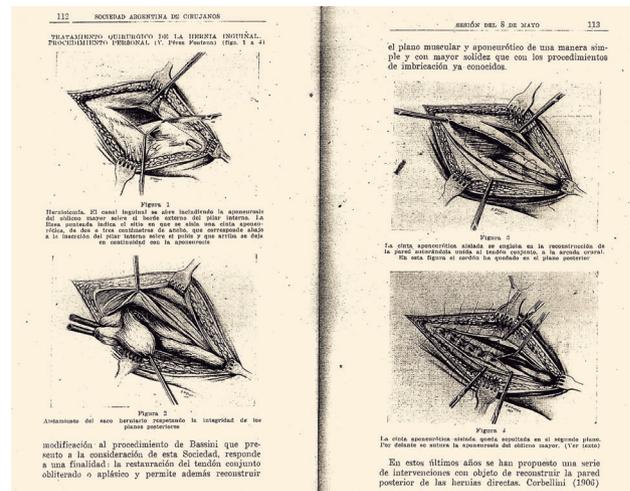


Figura 14. Dibujos originales y fotocopia de las páginas 112 y 113, del Libro de Comunicaciones de dicho Congreso Argentino de Cirugía, 17 de abril de 1941. En ellas se ve muy claramente su técnica personal, para la hernia inguinal.



Figura 15. Velarde en primer plano, jefe del Servicio docente de la Cátedra de Cirugía de Niños de la Facultad de Medicina del Hospital Materno-Infantil Pereira Rossell, está fechada en abril de 1952, operando con el profesor Dr. Luis A. Surraco, profesor de Clínica Urológica en el Hospital Maciel (Fotografía cedida por el Dr. Juan Ignacio Gil Pérez, nieto de Velarde Pérez Fontana).

Agradecimientos

A la licenciada D.^a Elisabet Giménez, instrumentadora en Argentina o instrumentista como decimos en España, del Dr. León Hersazge. A ella está dedicado este artículo. Sin su ayuda con el fotocopiado con permisos, de todos los textos sobre las hernias, de Velarde Pérez Fontana, no hubiera sido posible escribirlo.

Al profesor Dr. David Dávila Dorta, gran amigo y excelente cirujano valenciano, que me regaló el libro de hernia inguinocrural de Moisés Broggi, con una especial dedicatoria.

A la Licenciada D.^a Claudia Speranza, bibliotecaria del Sindicato Médico del Uruguay. Fue la primera respuesta a mis correos y me proporcionó las primeras fotografías de Velarde Pérez Fontana, escaneadas con calidad.

Al profesor Dr. Antonio L. Turnes, miembro titular de la Academia de Medicina de Uruguay y presidente de la Sociedad Uruguaya de Medicina, quien amablemente contestó a mis correos y me proporcionó las fotografías más personales de Velarde Pérez Fontana y sus hermanos.

Al profesor Dr. José Enrique Pons. Presidente de la Academia Nacional de Medicina del Uruguay. Responsable del Departamento de Historia de la Medicina. Facultad de Medicina. Universidad de la República. Montevideo (Uruguay).

Al Dr. Juan Antonio Gil Pérez, nieto de Velarde Pérez Fontana, e historiador de la Medicina, que, desde Uruguay, me hizo llegar la foto de su abuelo, operando en 1951 con el profesor Dr. Luis A. Surraco, profesor de Clínica Urológica en el Hospital Maciel.

Bibliografía

1. Carbonell Tatay F. Aproximación histórica al conocimiento de la hernia. Los médicos que la describieron y la trataron. En: *Hernia Inguinocrural*. Valencia: Editorial Vimar; 2001(1). pp. 19-93.
2. Carbonell Tatay F. Aproximación histórica al conocimiento de las hernias abdominales. Los médicos que las describieron y las trataron. En: Carbonell Tatay F, Moreno Egea A, editores. *Eventraciones. Otras hernias de la pared y cavidad Abdominal*. Valencia: Editorial Vimar; 2012(1). pp. 29-100.
3. Pérez Fontana V. *Anatomía Quirúrgica de las Hernias Abdominales, en el niño y en el adulto*. Monografía n.º 1. Facultad de Medicina de Montevideo. Uruguay; 1950.
4. Pérez Fontana V. *Hernia Crural. Anatomía quirúrgica y Técnica Operatoria*. Buenos Aires: El Ateneo. Librería y Editorial; 1946.
5. Zweig S. *Momentos estelares de la humanidad. Catorce miniaturas históricas*. Vigésima edición. Barcelona: Ed. Acantilado; 2002.
6. Rodríguez Pereyra R. Velarde Pérez Fontana (1897-1975). En: Gutiérrez Blanco H. *Médicos uruguayos ejemplares: Tomo II. Sesenta semblanzas biográficas*. Historia del Hospital Maciel. Montevideo; 1989. pp. 363-70.
7. Pou Ferrari R. El profesor Enrique Pouey y su época. 12 Velarde Pérez Fontana. Montevideo (Uruguay): Ed. Plus Ultra. pp. 532-43.
8. Lockhart J. *La Historia del Hospital Maciel*. Montevideo (Uruguay): Editora de Revistas Montevideo; 1982. pp. 170-1.
9. Pérez Fontana V. *Títulos y trabajos (1916-1935) presentados a la Facultad de Medicina para optar a la Cátedra de Clínica Quirúrgica*. Montevideo: Imprenta Moderna; 1935 (40 págs.).
10. Pérez Fontana V. *Bibliografía*. En: *Physicians of the Mayo Clinic and Mayo Foundation*. Minneapolis: The University of Minnesota Press; 1937 (1575 págs.).
11. Pérez Fontana V. Conferencia: Miguel Servet. En: Pérez González A. *Miguel Servet ¿aragonés o navarro? Príncipe de Viana*; 1982(43):387-438.
12. Broggi Trías M, Salvá Lacombe JA. *Hernia Inguinocrural*. Barcelona: Ed. JIMS; 1882.
13. Rizzi M. Historia de las heridas penetrantes de abdomen. *Rev Med Urug*. 2009;25:249-63.
14. Pérez Fontana V. *Cachito y Rigoletto*. Montevideo: Editorial Impresora Uruguaya; 1942.
15. Pérez Fontana V. *Cachito y la mosca*. Montevideo: Impresora Uruguaya; 1945.
16. Pérez Fontana V. *Hernia epigástrica*. *Revista Argentina de Cirugía* 1934;13:1-23.
17. Pérez Fontana V. *Hernia Inguinal: anatomía quirúrgica y técnica operatoria*. Imprenta Rosgal de H. Rosillo; 1945.
18. Pérez Fontana V. *Hernia Inguinal. Anatomía y técnica operatoria*. Comunicación a la Sociedad Argentina de Cirujanos. *Boletines y trabajos* 1941;2:85-120.
19. Pérez Fontana V. *Hernia Inguinal. Técnica operatoria*. *Anales de la Facultad de Medicina de Montevideo* 1941;26:379-410.
20. Pérez Fontana V. *Hernia Inguinal. Anatomía quirúrgica y técnica operatoria*. En *Anais do 1º Congresso Médico de Fronteira*. Realizado na ciudades de Livramento en 1941 (Brazil). pp. 25-40.
21. Goñi Moreno. *Eventraciones*. En *XII Congreso Argentino de Cirugía*. Octubre 1940:82.
22. Pérez Fontana V. *Nuevas adquisiciones técnicas en la Clínica Quirúrgica de niños*. *Pediatría XVIII*. Curso de perfeccionamiento. *La hernia inguinal en el niño*. 1947. pp. 475-85.
23. Barroso M. 120 casos de *Hernia Inguinal tratados con la Técnica de Velarde Pérez Fontana*. Experiencia del Servicio de Cirugía Hospital Hernan Enríquez. En: *Curso Internacional "Tratamiento quirúrgico de las Hernias Primarias e Incisionales. Estado Actual"*. Ponencia. Temuco. Universidad Autónoma de Chile, 26 al 28 de marzo de 20.